

# RESSEÑAS

Mariana Rubio de los Santos

A Ale, por la libertad

Como los titanes castigados por el Olimpo, Atlas condenado a cargar el cielo y Prometeo encadenado, *Insurrecciones* —exposición organizada por el Jeu de Paume de París— continúa la alegoría trabajada por el curador, filósofo e historiador del arte Georges Didi-Huberman en su exposición previa *Atlas ¿Cómo llevar el mundo auestas?* A pesar de su castigo, los titanes liberaron y transmitieron el conocimiento sideral, así como el saber hacer (por el dominio del fuego) en forma de potencia que da origen a toda rebelión.

*Uprisings* interroga la representación de los pueblos en su sentido estético y político. El autor parte del conflicto contemporáneo en la frontera grecomacedonia y la situación deshumanizada de los migrantes en toda Europa: "Los tiempos oscuros son así de oscuros porque golpean nuestra frente, presionan nuestros párpados y ofenden nuestra mirada". Los abusos de poder no reconocen fronteras; vienen a la mente los problemas sociales actuales: los migrantes mexicanos en Estados Unidos, los migrantes centroamericanos en México, los miles de desaparecidos y un largo etcétera.

Este ejercicio curatorial, expositivo y editorial reúne más de 300 obras —pinturas, dibujos, grabados, fotografías, películas y manuscritos— desde mediados del siglo XIX a la actualidad. Tienen en común el tema de las emociones colectivas y los acontecimientos políticos que conllevan movimientos tales como revueltas, insumisión, agitación política y revoluciones de todo tipo. El deseo de ir en contra de esa fuerza que reprime con la pesadez del plomo hace que la palabra "uprising" adquiera el sentido del gesto natural que incita a ir hacia arriba para liberar esa carga. La insurrección acontece como el gesto que ejerce la acción del deseo, el deseo de emancipación.

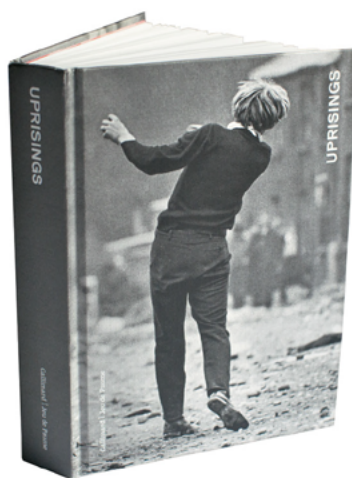
Huberman cuestiona la relación que existe entre las imágenes, la memoria y el deseo en los movimientos sociales: "¿Cómo, tan a menudo, dibujan las imágenes de nuestros recuerdos para dar forma a nuestros deseos para la emancipación? ¿Y cómo se logra crear una dimensión "poética" en el corazón mismo de nuestros gestos de levantamiento y como un gesto de insurrecciones?". Hemos de entender a las imágenes desde una antropología política: nuestros deseos necesitan de la energía de nuestros recuerdos para llevarnos a la acción.

*Insurrecciones* transcurre a través de cinco relatos, una guía para aventurarnos más allá de los límites: I. Por elementos (desencadenados) II. Por gestos (intensos) III. Por palabras (exclamadas) IV. Por conflictos (encendidos)

V. Por deseos (indestructibles). Expresiones "para invertir el peso que nos clavó al suelo" y aludir al gesto, el impulso del deseo como una potencia natural que se empuja por las mismas condiciones contradictorias del ambiente, invierte la sumisión y grita ¡no!, hasta aquí, genera conflictos y provoca el levantamiento. Estos relatos se conforman por fragmentos e impulsos de muchos países, entre ellos algunas obras mexicanas: fotografías de la revolución, un libro de Enrique Bostelmann y piezas de Francis Alÿs, Cuauhtémoc Medina y Rafael Ortega, entre otras.

"En la exposición podemos hablar de fuerzas, de gestos; hay bocas que se abren y gritan. Podemos convenir en que esto es algo inmediato, no necesitamos un tratado filosófico para comprenderlo: un día nos levantamos y notamos que nuestro cuerpo se levanta. Esto no es una cuestión teórica. La teoría es el acto de tomarse en serio el hecho de levantarse por las mañanas y ponerlo en relación con otras formas de "levantamiento". A su vez, el catálogo incluye textos teóricos de Judith Butler, Toni Negri, Jacques Rancière, Nicole Brenez y Marie-José Mondzain que reflexionan las diversas formas de insurrección. De esta manera, confluye la potencia transmitida por Atlas y Prometeo en tanto conocimiento desde la filosofía política, historia del arte y teoría crítica, por un lado; y el gesto de levantamiento en las obras de la exposición, por el otro.

Ante la pesadez de los tiempos oscuros contemporáneos la indestructibilidad del deseo nos obliga a buscar una luz, y a pesar de levantarnos y a menudo fracasar, al levantar públicamente la voz se enciende un lucero, que sirve para iluminar otra insurrección. Este proceso necesariamente es transgresor e invita a la desobediencia: "Ya sea en los campos de Chiapas, en la frontera grecomacedonia, en algún lugar de China, en Egipto, en Gaza o en la jungla de la web pensada como *vox populi*, habrá siempre niños para saltar el muro" y como titanes, liberarse del castigo.



Georges Didi-Huberman, *Uprisings*. París: Gallimard / Jeu de Paume, 2016, 232 pp.